

LA INMIGRACIÓN SUBSAHARIANA HACIA CANARIAS Y LA PENÍNSULA

El Hadji Amadou Ndoye.

*Facultad de Letras y Ciencias Humanas,
Universidad Cheikh Anta Diop de Dakar, Senegal.*

«Son pues, los factores endógenos del Archipiélago los mayores incitadores de la emigración: «Con efectos: intervenía el estado lastimoso de atraso de las islas; intervenían la repentina baja de sus vinos y barrillas; las quiebras de sus casas principales de comercio y en que se deshicieron con ellos mil fortunas particulares; la sequía por tantos años prolongada principalmente en las islas de Fuerteventura y Lanzarote, la imposición en fin de contribuciones y gabelas de que antes con justicia estábamos libres y que por desgracia vemos cada día aumentarse; y con tales estímulos la emigración aumenta de una manera extraordinaria, llegando a 32.554 las personas que, según los datos oficiales, fueron a aquellos países desde 1814 hasta 1842, número por cierto, muy bajo, por no estar comprendidos en él los muchos que se han embarcado clandestinamente; y número del que, sólo en un año, en el de 1837, hay la cifra de 4.978 para expresarlo»

Manuel de Paz, Manuel Hernández: La esclavitud blanca.

El sábado, día 22 de octubre de 2005, hace un año, llegaban en la primera embarcación de fibra alargada a la playa de El Confital, en Granadilla, 31 subsaharianos. Así empezaba un fenómeno migratorio masivo nunca visto en las Islas Canarias. Desde esta fecha, cerca de 30.000 hombres y mujeres, adultos y menores han sido rescatados, ayudados e internados en distintos centros insulares. Tenerife se ha convertido en la isla que más detenciones ha registrado. La sociedad canaria, peninsular y europea se da cuenta ahora de que un poco más al sur de la España continental e insular, a un tiro de piedra, existen seres humanos que quieren acceder a mejores condiciones de vida. En la prensa, los radios y sociedad insulares la llegada de cayucos ha despertado emoción y se ha escrito en titulares palabras como «oleada», «tsunami», «avalancha».

Hemos leído en el periódico El Día del 22.10.06 en la página «Actualidad» el título siguiente: «Qué piensa el ciudadano de la invasión extranjera». Ahí recogimos el punto de vista siguiente: «Canarias está siendo invadida...», «no es una expresión bélica sino que se refiere al elevado número de seres humanos que están llegando aquí»,...«porque está en peligro la identidad canaria». Otra opinión: «En Canarias no existen actitudes xenófobas ni racistas, pero sí la sensación de otra Marcha Verde desde el vecino continente». Mientras en enero, unos turistas alemanes visitaban las tumbas de naufragos anónimos en Fuerteventura (La Provincia, 29.01.06), un político grancanario afirmaba que grupos islámicos se infiltraban en las pateras (La Provincia, 18.02.06). La muerte pasa a ser un atractivo para turistas y una fuente de ingresos para el turismo.

Para nosotros y para muchos isleños, la emigración es un drama. Han muerto en el mar en un año más de 3.000 candidatos africanos a la emigración. Las imágenes de aquellos cadáveres alineados en playas son como un hierro rojo en nuestras costas y las muertes de tantos hermanos son como astillas en nuestras conciencias doloridas. Nos recuerdan en qué medida y hasta qué punto nos quedan esfuerzos por hacer para quitarnos de encima las ataduras del subdesarrollo.

Aparentemente, las aguas parecen haber vuelto a su cauce y la sangre no ha llegado al río, o al barranco. La repatriación de los emigrantes empezó el 14 de septiembre. Los 63 vuelos fletados por las autoridades españolas y senegalesas permitieron repatriar a 4.681 jóvenes cuyo sueño se paró en Canarias. Sólo 749 inmigrantes clandestinos desembarcaron en España desde el principio del mes de octubre, 10 veces menos que los 7.535 que llegaron en septiembre. Sin embargo, la herida de la emigración mana sangre todavía.

Fernando López Aguilar estuvo en Senegal el 31 de octubre. Se entrevistó con su homólogo senegalés. Quiere que Senegal coopere jurídica y judicialmente con España. Para él, la represión es la solución para combatir la inmigración clandestina. Dice: «España no puede aguantar la presión de la emigración clandestina. Hay que luchar contra ese tráfico ilícito de personas. Esa práctica tiene una dimensión criminal y debe ser combatida. Hay que asegurar el principio de la legalidad, porque esa práctica es una violación de los derechos humanos. Debemos usar la represión para combatir eso». Añade más lejos: «Para Senegal, hemos triplicado la ayuda económica y financiera». Leímos en la prensa senegalesa que el presidente de Senegal recibió de España una financiación de 15 millones de euros.

Dejémosle ahora la palabra a la señora Yayou Bayam Diouf, una madre que perdió a un hijo en un cayuco. Ella dirige un «Colectivo de las Mujeres por la lucha contra la emigración clandestina». La entrevistó una periodista del diario Le Quotidien, n° 1, 149, del 26.10.06.

-Pregunta: -¿Qué les ha llevado a los jóvenes, en particular a sus hijos, a escoger la emigración clandestina? Respuesta: -Imaginen a un hijo de Lebu, que no estudió, que no aprendió un oficio, aquellos jóvenes sólo conocen el mar. Despiertan un día con un material de pesca anticuado, se encuentran sin ingresos y deben alimentar a sus familias. ¿Qué quiere Vd. que hagan? Van a afrontar los peligros del mar por dignidad y por miedo a la vergüenza.

-Pregunta: -¿Qué le llevó a crear aquel colectivo de lucha contra la emigración

clandestina? -Respuesta: -Yo tenía un solo hijo y murió durante la travesía para ir a Europa. Sin embargo, no estoy sola en esta situación, porque mis vecinos y parientes lebus han visto a su prole morir en el mar. Para sacar sus familias de la miseria, prefirieron afrontar el océano desafiando a la muerte con la emigración clandestina, como única solución. Respecto a eso, nos dijimos que no serviría para nada quedar ahí llorando sobre nuestra suerte aunque nada sea más doloroso que el perder a un hijo.

Dicho esto, las madres de las víctimas se dijeron que había que reaccionar tratando de disuadir a los otros que quieren salir al mar para ir a Europa. En efecto, recorremos la playa de la mañana a la tarde para sensibilizar a los jóvenes. De ahí la creación de ese colectivo de 350 mujeres integrado esencialmente por madres de víctimas desaparecidas.

Nuestro ministro de Enseñanza Técnica y Formación Profesional propone una formación profesional a los repatriados. Los invita a matricularse en los centros de formación profesional para conseguir más tarde un trabajo. Según él, solo el 3,2% de los 3 millones de activos que solicitan un empleo tienen un título de enseñanza técnica y formación profesional.

Cuando regresaron, los primeros repatriados fueron recibidos por el presidente de la República de Senegal. Les habló de su solución a la emigración: la agricultura y el plan REVA (en francés *Retour Vers l'Agriculture*, Retorno Hacia la Agricultura, en español). Los jóvenes le dijeron claramente que eran oriundos de la ciudad; que no eran campesinos y que para ellos, el viaje era mejor que labrar la tierra. El presidente volvió a recibir al Colectivo de los Repatriados el 7 de noviembre. Le oímos decir al ministro senegalés de Interior que a partir del 12 de noviembre, unos 70 jóvenes emigrarían legalmente a España y que de aquí a 2 años, lo harían 4000.

¿Quiénes son esos jóvenes? Muchos no tienen estudios o han abandonado éstos en la escuela primaria o secundaria. Son vendedores en la calle, carpinteros, artesanos, jóvenes del campo que han dejado su terruño para ir a ciudades sin industrializar a engrosar las filas del sector informal. En algunos aspectos se parecen a los chicos de Tamaraceite, Tíncer, Pájara o Cádiz. Escuchan rap, saben que el futbolista marfileño Didier Drogba gana 66.000 euros semanales y saben de DVDs. Miran la televisión y sus modelos les suelen venir del exterior. Han visto en torno suyo a emigrantes volver y conducir coches lujosos y construir casas bonitas. En Senegal: desde los años 70, el modou-modou o senegalés que ha emigrado se ha vuelto un modelo social por su riqueza y goza de más prestigio a veces que un profesor o un médico, si éstos son funcionarios. Hay como un hiato entre sus aspiraciones y su vida diaria hecha de estrechez. Han forjado un lema: «Barça o Barsakh». Consideran que la solución de sus problemas está en el exterior y están listos a afrontar obstáculos, cualesquiera puedan ser. Creen, desde la noche de sus angustias en África que en Europa, todo lo que reluce es oro. Ignoran probablemente que en Canarias, las diferencias sociales van en aumento y que unas 400.000 personas viven en situación de exclusión según la asociación Justicia y Paz. No saben estos chicos que en España el tema de la vivienda es el problema acuciante de muchos ciudadanos.

Los emigrantes que salen por Senegal no son todos senegaleses. Para tener una idea del camino de pasión que recorren, estemos atentos a lo que escribe Francisca Sauquillo, presidenta del Movimiento por la Paz, MPDL, en una contribución publicada en *El País* del 29 de mayo de 2006: «Es fácil fijar en España el final de la ruta que siguen miles de inmigrantes africanos a Europa; sin embargo, el otro extremo de esa ruta es difuso,

ramificado y lejano. ¿Quién puede llegar a sospechar que ese otro extremo se sitúa más allá de África Central? Los africanos que salen de esta región (República Democrática de Congo, República Centroafricana...) caminan sin desesperar transitando por Guinea Ecuatorial, Camerún, Nigeria, Costa de Marfil, con una pausa en Senegal. Otros salen de Chad pasando por Níger y Malí para alcanzar la España continental por Argelia o Marruecos, con una mirada sobre Ceuta y Melilla o hacerlo por las Islas Canarias.

El refuerzo de los controles en Marruecos y Mauritania han desplazado los puntos de salida hacia el sur. El puerto senegalés de San Luís se ha convertido en el punto de salida más solicitado para las Islas Canarias. Se estima que desde noviembre de 2005 hasta marzo de 2006, más de 4.000 africanos han pasado por ese puerto, siendo la mitad de ellos senegaleses. A la vista de la llegada de cayucos cargados de personas, es muy probable que la cifra de africanos llegados el año pasado a España se triplique en 2006.

Casi 50.000 inmigrantes tratan cada año de cruzar el desierto de Tenere para acceder a Marruecos; Argelia o Libia. Salen de Agadez, pasando por Dirkou, bajo un calor insoportable, que supone una dura prueba de supervivencia en la que muchas personas pierden la vida.

Canarias no es el lugar de destino de los candidatos a la emigración sino un lugar de tránsito hacia la península u otras partes de Europa.

Los candidatos africanos a la emigración viven cada día entre dificultades reales. Los africanos tienen responsabilidades en lo que les acontece. Les ha entrado el virus de la copianditis, pero no siempre tienen los recursos de sus deseos. Unos dirigentes viven de la corrupción, despilfarran las erráticas bonanzas y con su torpe manera de gestionar los bienes públicos, excluyen de los beneficios sociales a sectores vulnerables como los jóvenes sin preparación. Pero no se deben olvidar las inicuas relaciones económicas, políticas y sociales que median entre el Norte y el Sur. Al respecto, una contribución de Guy Verhofstadt publicada en el periódico senegalés *Le Soleil* del 18 de octubre del 2002, p.12, es esclarecedora: El artículo se titula: «De Doha a Cancún: la hipocresía bajo la compasión de Occidente». Citamos: «Las subvenciones que le permitieron ayer a Europa conjurar los déficits alimentarios-desahucian a los campesinos de los países en vías de desarrollo de sus tierras. La producción de azúcar es en Europa dos veces más cara que en Sudáfrica. Sin embargo, es el azúcar europeo que sustituye ahí la producción local. Esos últimos cinco años, ha disminuido la producción lechera en Jamaica por causa de la importación de leche en polvo. Los pescadores europeos perciben ayudas tales que sus flotas esquilman los recursos pesqueros cada vez más escasos a lo largo de las costas africanas.

Pese a las reformas, las explotaciones agrícolas y los agricultores europeos siguen beneficiándose de subvenciones que les permiten descartar el mercado a sus competidores. Europa paga cada año 120 millones de euros de ayuda al desarrollo a Sudáfrica. Pero al inundar masivamente con azúcar europeo el mercado surafricano hace perder cada año a aquel país, más o menos, el mismo importe de reservas potenciales a la exportación. Nosotros, europeos, combatimos la pobreza con una mano y le permitimos mantenerse con la otra. Mitigamos por cierto la miseria pero le permitimos perdurar al mismo tiempo»

Sigue la cita: «Algunos países pobres tratan de huir de la miseria de los campos. Invierten por ejemplo en la producción de textil y vestidos. Pero el comercio de dichos productos está igualmente trabado por gravámenes aplicados por las ricas naciones industriales».

A la luz de lo que lo que acaba de afirmar la persona citada, se entiende por qué la gente del Sur va al Norte. Un rapero senegalés, Didier Awadi opinó el 22 de septiembre en una emisión que compartimos con él en la emisora Cadena Ser que la emigración seguirá mientras las riquezas estén en el Norte. Vivimos en un mundo desigual, un mundo globalizado en que las leyes del comercio son injustas. De ello hemos tenido una ilustración con las negociaciones de la OMC sobre el algodón.

¿Cómo resolver los problemas fundamentales con una deuda que nos ahoga; mientras no aumenta lo suficientemente el crecimiento económico? A pesar de sus 789 millones de habitantes, África representa entre el 1 y el 2% del comercio mundial. ¿Cómo invertir en educación y salud cuando el servicio de la deuda come a veces el 25% del presupuesto nacional? La pobreza perjudica el crecimiento, corrompe, quiebra el tejido social y causa insatisfacciones, una de cuyas manifestaciones es la emigración. La pobreza afecta a más de una cuarta parte de la humanidad en desarrollo. Esta plaga mata cada día a 35.000 personas. El África subsahariana y Asia figuran entre los sitios con más pobreza. Niger, Sierra Leona y Burkina Faso forman parte de los países mas afectados en los que casi un 55% de la población vive bajo el umbral de pobreza. En Senegal rozamos el 33%.

Los flujos migratorios africanos continuarán mientras las economías africanas no crezcan. Esas no crean empleo porque dependen todavía, a pesar de la independencia, de Europa. Europa sigue teniendo con África relaciones de carácter colonial pese a los discursos sobre los derechos humanos; las empresas y los empresarios canarios pueden invertir y circular en Senegal. A los senegaleses, les cuesta conseguir un visado para entrar en Canarias. Europa sigue imponiendo a los dirigentes africanos convenios leoninos. A los países africanos de la CEDEAO (Comunidad Económica de los Estados del África del Oeste), la Unión Europea propone ahora mismo lo que se llama APE (Acuerdo de Partenariado Económico). La ONG Oxfam publicó hace un año, un documento titulado: «Seis motivos para oponerse a los APE» Dice éste: «La aproximación europea actual de los APE como acuerdos recíprocos de libre intercambio significa sin embargo que los países ACP están invitados a abrirse a los productos de la UE antes de poder ejercer una competencia, lo cual podría ser desastroso para las economías y los medios de subsistencia de dichos países. La reciprocidad que la UE pide podría ser particularmente dañina en el dominio de la agricultura, que constituye un pilar para las economías y los medios de subsistencia de los países ACP. Eso es tan cierto cuanto que los gastos globales de la UE para la Política Agrícola Común (PAC) oscilarán en torno a 40 millones de euros al año hasta el 2013 y que el agricultor europeo medio recibe cien veces más en apoyos agrícolas que los ingresos medianos de un campesino africano» Le Quotidien, 24.10.06, p.11. «Evaluación del acuerdo UE/CEDEAO».

La emigración va probablemente a vertebrar las relaciones Sur-Sur y Norte-Sur en un futuro próximo. Envejece la población europea y en África, el 60% de la población no tiene 25 años y la natalidad es fuerte. Más de 3 millones de inmigrantes están dando vueltas en el espacio latinoamericano. Algunos países africanos reciben y mandan emigración. Es el caso de Marruecos, Senegal, Costa de Marfil. ¿Cómo sobrevivieron españoles, italianos, portugueses y griegos? Emigrando. En el siglo XVI, los franceses eran buhoneros en Madrid. La reciente cumbre de Montevideo sobre «Migraciones y Desarrollo» le dijo a Bush que no era adecuado construir un muro entre México y

Estados Unidos. El mundo globalizado fomenta la circulación de mercancías y capitales y se opone a la de seres humanos que luchan desesperadamente por huir de deficiencias y penurias. Capitales y cayucos se cruzan en el tiempo pero no en el espacio. No es fácil detener a los viajeros y navegantes del hambre.

El Ministro senegalés de Formación Técnica y Formación Profesional les aconseja a los candidatos senegaleses a la emigración que imiten a los europeos que se instalaron en Senegal. Le escuchamos: «Los que tienen empresas, hoteles en Senegal son inmigrantes venidos de Europa pero con recursos. Entonces, si los jóvenes dejan su territorio, deben tener un mínimo para vivir en el país de acogida y ese mínimo es la formación profesional».

En Canarias, en España, se habla de cooperación, de co-desarrollo. No se puede cooperar desde el prejuicio, el recelo y la ignorancia. Hay que descolonizar actitudes y conductas. Los africanos, debemos cesar de creer que en Europa, todo el monte es orégano y los isleños y peninsulares deben dejar de pensar que África es un desierto material y espiritual. Cada uno debe y puede aprender del otro y aportarle algo. Recordemos que el presidente Léopold Sédar Senghor hablaba a menudo de la «civilización de lo universal». Canarias, como lugar geográfico y cultural, puede aportar mucho desde este punto de vista si no repite esquemas coloniales sobre todo preocupados por el suelo, el subsuelo de los países con los cuales quiere cooperar. «El hombre está al principio y al final del desarrollo», decía Senghor. Esto, hay que volver a afirmarlo en un sitio como éste que vio salir en otros tiempos más aciagos a sus hijos rumbo a Venezuela, Cuba, Santo Domingo, Uruguay y Estados Unidos. Aprendamos unos de otros y aprendamos de la historia. Constuyamos juntos un mundo más justo y más equilibrado y como decía Senghor; «alojemos nuestros sueños bajo los párpados de las estrellas».

Bibliografía:

- Victoria Cabrera: “La manifestación contra la pobreza denuncia la desigualdad en el mundo”, La Opinión de Tenerife, 22.10.06.
- El Día: “¿Qué piensa el ciudadano de la invasión extranjera?”, 22.10.06.
- Mamadou Diallo: “Le Ministre de la Justice espagnol à Dakar”, Le Quotidien, 01.11.06.
- Pedro Fumero: “Cayucos, Año I”, El Día, 22.10.06.
- Mohamed Guèye: “Commerce.Evaluation de l'accord UE/Cedeao”, Le Quotidien, 24.10.06
- Aïssatou Laye: “Mame Yayou Bayam Diouf,Présidente du Collectif des Femmes pour la lutte contre l'immigration clandestine,Le Quotidien,2610.06.
- La Provincia, 29.11.06: “El drama de la emigración despierta el interés de los turistas que visitan la isla”.
- Manuel de Paz, Manuel Hernández: La esclavitud blanca, Cabildo de Fuerteventura, Centro de la Cultura Popular Canaria, 1993.
- La Provincia, 18.02.06: “Arístegui dice que terroristas islámicos se infiltran en el archipiélago en pateras”.